



Futuro perfecto de subjuntivo

Guadalupe

ACCÉSIT II Concurso Letraheridos
Ana Meraga

Futuro perfecto de subjuntivo

Nombre y apellidos

Cuando me rozabas, mi corazón daba un brinco. ¿Cómo llevas el examen de lengua? ¿Quieres que estudiemos juntas? Gracias, lo llevo fatal, siempre me confundo con los sintagmas, el domingo en tu casa. Mordía una de las galletas que había traído tu madre y me imaginaba que tú piel también tendría sabor a canela. Vamos a repasar los ejercicios que hicimos en clase. Buscaba tu mirada y cuando la encontraba sentía una descarga que me hacía bajar los ojos enseguida, me ardían las mejillas, y no sólo. Para encontrar el complemento directo hay que pasar a pasiva, no falla. La princesa fue besada por el príncipe ¿lo ves? O por la princesa, pensaba, y se me moría la frase en la lengua, atragantada en la garganta, anudada en la boca del estómago.

Señale las formas verbales incorrectas

Aprendí a callar muy pronto. El diferente siempre es víctima del acoso de la manada. El camino está trazado de antemano y cualquiera que se desvíe será señalado con el dedo. Las niñas no pueden jugar al fútbol. Las niñas tienen que llevar faldas. Y lo más importante, a las niñas no les pueden gustar otras niñas. Es antinatural. Es una aberración. Es imposible. Cada día tenía más claro que tenía que escapar cuanto antes de esta pequeña ciudad de provincias, donde nunca podría ser yo misma, condenada a una vida entre las sombras. Ojos detrás de cada ventana y esquina, rápidos para esparcir murmuraciones como un virus asesino.

Mientras tanto, oír, ver y callar.

Conjugué los siguientes verbos en futuro perfecto de subjuntivo

Hola, soy nueva en este curso, y tu sonrisa me pegó una bofetada que me dejó sin aliento. O fueron los dos besos con olor a cereza, no lo recuerdo muy bien. Enseguida nos hicimos amigas, porque nos gustaban los mismos grupos raros, que yo escuchaba a duras penas en radio 3 y que tú habías visto varias veces en concierto, en esas salas que para mi eran mitología. Venías desde otro planeta, un mundo donde la gente llevaba el pelo de colores, nadie espiaba detrás de las esquinas, los porros pasaban de mano en mano y la gente se besaba sin importar el sexo. Si hubiese nacido a unos cientos de kilómetros mi alma no estaría pintada de color gris.

Futuro perfecto de subjuntivo

Realice el análisis sintáctico de las siguientes oraciones.

Nos grabábamos cintas como hacían los novios, nos reíamos hasta caer de la silla por tonterías, y tus manos se detenían, a veces, más de la cuenta sobre las mías. En esos momentos el fuego me tostaba la piel y me quedaba muda por unos segundos. Me costaba conciliar el sueño y despertaba con unas ojeras que preocupaban a mi madre. Analizaba con un detalle insano las señales que me mandabas, que me parecían claras por la noche y oscuras por el día. El miedo de dar un paso en falso y quedar señalada, para siempre miradas de reojos en los pasillos y risitas en mi espalda, no podría soportar estar equivocada pero la indecisión me estaba erosionando por dentro.

Definición y ejemplos del sintagma adjetival

La niña estaba un poco nerviosa. Julia es la más guapa de la clase. El vestido es rojo pasión. Tiene una sonrisa brillante y espectacular. El cariño que siente por ella es enorme e incondicional. La música iba muy rápida. Ella estaba muy alterada. Su color de cabello negro azabache es precioso. La situación era excitante de verdad. Su mirada era una apasionante tormenta de fuego. Jamás la había visto tan feliz. Es bastante hábil para los juegos. El anochecer les pareció increíblemente hermoso. Varias estrellas surcaron el cielo, fugaces y luminosas.

Encuentre el complemento directo

Hay momentos en los que la realidad tiene textura de sueño. Más tarde, cuando ya no tendría ninguna importancia, las dos afirmaríamos haber tomado la iniciativa. Nuestros labios se rozaron y, apenas unos segundos más tarde que duraron siglos, tu lengua y la mía se encontraron suavemente y entonces encajaron todas las piezas, el miedo se disolvió entre murmullos, me entraron unas extrañas ganas de llorar y no me contuve, te reías con los ojos y me sentí en casa por primera vez. Me ahogué de alegría porque mi primer beso no había sido a desgana con un chico, ni robado en los vapores alcohólicos, sino uno de amor verdadero, como los de los cuentos, y pensé que todos los que vendrían después se tendrían que medir con éste, que su sombra se proyectaría sobre el futuro dándome cobijo y protección, porque no era sólo

Futuro perfecto de subjuntivo

un beso, era la certeza de que tenía un lugar en la tierra, ya no sería incorrecta nunca más, especial tal vez pero jamás desviada.

Resultado de la evaluación

- Pareces muy contenta hija, ¿Ha ido bien el examen?
- Muy bien, mejor de lo que esperaba.
- Me alegra verte más tranquila, me estabas haciendo sufrir. Me gusta que seas responsable, pero no te tienes que preocupar tanto por los estudios.
- Tienes razón, pero ya estoy mucho más tranquila, te lo prometo.
- Creo que te ha ayudado mucho estudiar con Julia, sabe mucho de lengua.
- Sí que sabe, mamá. Muchísimo.